

JENNIFER GABEL DE AGUIRRE (ed.)

# Tradiciones discursivas en el ámbito jurídico- administrativo en Italia y en el mundo hispánico (siglos XV–XIX)

Universitätsverlag  
WINTER  
Heidelberg



STUDIA ROMANICA  
Band 235

Herausgegeben von  
Marc Föcking  
Robert Folger  
Sybille Große  
Edgar Radtke





# Tradiciones discursivas en el ámbito jurídico- administrativo en Italia y en el mundo hispanico (siglos XV–XIX)

Géneros, fórmulas, estrategias textuales

Editado por

JENNIFER GABEL DE AGUIRRE

Universitätsverlag  
WINTER  
Heidelberg

Bibliografische Information der Deutschen Nationalbibliothek  
Die Deutsche Nationalbibliothek verzeichnet diese Publikation  
in der Deutschen Nationalbibliografie;  
detaillierte bibliografische Daten sind im Internet  
über <http://dnb.d-nb.de> abrufbar.

Veröffentlicht mit Unterstützung der  
Fakultät für Kulturwissenschaften der Alpen-Adria Universität Klagenfurt  
und des Forschungsrats der Alpen-Adria-Universität Klagenfurt

**KUWI**  
@aau.at

 UNIVERSITÄT  
KLAGENFURT

#### UMSCHLAGBILD

Capitula regni Siciliae, quae ad hodiernum diem lata sunt. N.p.,  
excudebat Angelus Felicella, 1743

ISBN 978-3-8253-4981-3

Dieses Werk einschließlich aller seiner Teile ist urheberrechtlich geschützt. Jede Verwertung außerhalb der engen Grenzen des Urheberrechtsgesetzes ist ohne Zustimmung des Verlages unzulässig und strafbar. Das gilt insbesondere für Vervielfältigungen, Übersetzungen, Mikroverfilmungen und die Einspeicherung und Verarbeitung in elektronischen Systemen.

© 2023 Universitätsverlag Winter GmbH Heidelberg  
Imprimé en Allemagne · Printed in Germany  
Umschlaggestaltung: Klaus Brecht GmbH, Heidelberg  
Druck: Memminger MedienCentrum, 87700 Memmingen  
Gedruckt auf umweltfreundlichem, chlorfrei gebleichtem  
und alterungsbeständigem Papier

Den Verlag erreichen Sie im Internet unter:  
[www.winter-verlag.de](http://www.winter-verlag.de)

## Índice

<i>Jennifer Gabel de Aguirre</i> Prefacio	1
<i>Raymund Wilhelm</i> Introduzione. Tradizioni discorsive e registri linguistici nei testi giuridici e amministrativi	3
<i>Ofelia Huamanchumo de la Cuba</i> Dinámica de las tradiciones discursivas en la historia de los textos. Aspectos pragmáticos de inmediatez y distancia comunicativas en cartas de petición jurídicas del Perú del siglo XVI	27
<i>Elisa De Roberto</i> Dal discorso alla grammatica: il ruolo delle formule nel cambiamento linguistico	47
<i>Jennifer Gabel de Aguirre</i> Géneros, fórmulas y estrategias textuales en la serie <i>Esclavos</i> de la Corte Suprema de Quito (1702-1849)	69
<i>Rosaria Sardo</i> Comunicazione verticale e performatività. Capitoli, ordinazioni e bandi nella Sicilia vicereale	97
<i>Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta</i> De cortes, cartas y códigos. Tres nuevas tradiciones discursivas jurídico-administrativas a fines del primer español moderno	129



## Prefacio

En las últimas décadas, el estudio de las tradiciones discursivas se ha convertido en un enfoque particularmente fructífero, desde investigaciones lingüísticas sobre situaciones socioculturales específicas, hasta para reflexiones sobre la metodología de la lingüística histórica. La idea principal de este enfoque es la suposición de que cada texto realiza dos tipos de tradiciones: una tradición lingüística (una lengua o una variedad), y una o varias tradiciones textuales o discursivas (como géneros, estilos etc.). Sobre todo en el ámbito jurídico-administrativo, es crucial la observación de reglas discursivas, puesto que su éxito como acto comunicativo, puede incluso depender de ella. Lo anterior, nos da motivos más que válidos para focalizar los estudios del presente volumen en este universo del discurso.

Dado que las tradiciones lingüísticas y las tradiciones discursivas son esencialmente independientes entre sí, en el sentido de que las comunidades discursivas a menudo no coinciden con las comunidades lingüísticas, parece interesante observar las tradiciones discursivas en un área que trasciende las fronteras de una sola lengua, motivo por el cual se inició el presente trabajo, en el cual se reúnen estudios sobre áreas italoófonos e hispanohablantes.

El presente volumen recoge varios artículos sobre tradiciones discursivas en el ámbito jurídico-administrativo que son el resultado de la Jornada de estudios sobre “Tradiciones discursivas en el ámbito jurídico-administrativo en Italia y en el mundo hispánico (siglos XV-XVIII): géneros, fórmulas, estrategias textuales”, que en colaboración con Raymund Wilhelm realizamos y que tuvo lugar el 28 de marzo del 2019 en la Universidad de Klagenfurt. El primer artículo de Raymund Wilhelm contiene una introducción a las tradiciones discursivas en el ámbito jurídico-administrativo, partiendo del ejemplo de las *indulgenze* del manuscrito Trivulziano 92. En el segundo artículo, Ofelia Huamanchumo de la Cuba ofrece un breve resumen de la historia de las tradiciones discursivas para luego dedicarse al estudio de aspectos pragmáticos en cartas de petición jurídicas del Perú del siglo XVI. El tercer artículo, de Elisa de Roberto, es de índole teórica. Se dedica a las fórmulas, un tipo de tradiciones discursivas del nivel de complejidad bajo, y su papel en el cambio lingüístico, mostrando claramente la interdependencia de tradiciones discursivas y tradiciones idiomáticas. El cuarto artículo, del cual soy autora, es otro estudio de caso sobre cartas de petición del área andino, esta vez de (antiguos) esclavos y sus (antiguos) amos en la audiencia de Quito, y se dedica a analizar el papel de las fórmulas y de una estrategia textual específica, es decir, la señalización de la incontestabilidad, en el corpus. El quinto artículo, de Rosaria Sardo, trata un área de convergencia de influencias italianas e españolas, es decir, al virreinato de Sicilia, analizando el efecto de ambas influencias, sobre todo en los géneros jurídico-administrativos capítulos, ordenanzas y bandos. La sexta contribución pertenece a Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta y contiene un amplio estudio en el que se comparan los usos lingüísticos de tres tradiciones

emergentes a comienzos del siglo XIX, es decir, el debate parlamentario constituyente, la “carta-instancia” y el código penal, destacando de esta manera la importancia de la observación de los marcadores de tradicionalidad para la caracterización de la lengua de textos específicos.

La demostración de la gran diversidad de posibilidades de estudios fructíferos en el ámbito de tradiciones jurídico-administrativas, a través de esta compilación de artículos con enfoques tan diferentes entre sí, es el objetivo real de la presente publicación.

Con todo mi reconocimiento y respeto a todas las personas que contribuyeron en la Jornada de estudios: Elisa De Roberto, Ofelia Huamanchumo de la Cuba, Álvaro Octavio de Toledo y Huerta, Rosaria Sardo, Enrico Scaccabarozzi, Raymund Wilhelm. Agradezco también a la *Kulturwissenschaftliche Fakultät* y el *Forschungsrat* de la Universidad de Klagenfurt por el apoyo financiero que hizo posible la Jornada de estudios y la publicación de las actas. Así como a Nina Käfel y Jennifer Prutej por su valioso apoyo al momento de formatear el texto y en la corrección ortotipográfica del presente volumen.

Jennifer Gabel de Aguirre

# I testi giuridici e amministrativi e lo studio delle tradizioni discorsive

Con una nota sulle indulgenze connesse alla *Messa di san Gregorio* del codice Dazi (Triv 92)

RAYMUND WILHELM

*Klagenfurt*

## 1 I testi giuridici e amministrativi nella storia della lingua

I testi giuridici e amministrativi tentano di imprimere un ordine, una razionalità, alla vita quotidiana degli uomini con l'aiuto della lingua e più ampiamente del discorso. È giustamente stato affermato che «nel campo giuridico la lingua non è solamente uno strumento per esporre, argomentare, narrare, descrivere; è un elemento costitutivo del diritto. Il diritto si costruisce grazie alla lingua» (Cortelazzo 2010, 588). In una prospettiva storico-linguistica va rilevata l'importanza dei testi giuridici e amministrativi per l'elaborazione delle lingue romanze come mezzi di comunicazione insieme rigorosi e maneggiabili. Leggi, decreti e statuti, ordinanze, avvisi e contratti mirano a mettere in atto delle strutture discorsive e delle forme linguistiche capaci di valutare l'agire concreto del singolo con l'aiuto di una norma generale. La tensione fra l'alto grado di generalizzazione e l'applicabilità a molti casi particolari costituisce una caratteristica basilare dell'ambito che qui ci interessa.<sup>1</sup>

In quanto regolamentazione della vita sociale, la prassi giuridica e amministrativa spesso travalica i confini della singola lingua. È noto il connubio fra latino e volgare nei testi notarili e cancellereschi nel tardo medioevo e nella prima età moderna. Le raccolte di «formule notarili volgarizzate», che sono attestate a partire dal Duecento (Fiorelli 1994, 565), documentano una tradizione di discorso che si manifesta parallelamente in più lingue. Tale formulario comune, condiviso da chi pratica i testi in questione, rimane sorprendentemente stabile nelle sue varie vesti linguistiche.

È posta in questo modo la questione della specifica prospettiva in cui considerare i testi giuridici e amministrativi. Riferendoci a un modello ormai largamente accettato negli studi storico-linguistici, proponiamo di tenere analiticamente distinte due dimensioni: quella delle singole lingue e varietà e quella delle tradizioni (o norme) discorsive.<sup>2</sup> Come insegna l'approccio indicato, nel singolo testo confluiscono tradizioni discorsive, come le formule notarili appena

<sup>1</sup> Per l'italiano si possono vedere le panoramiche di Fiorelli (1994) e di Cortelazzo/Viale (2006).

<sup>2</sup> Per una esposizione recente del paradigma delle tradizioni discorsive si rimanda al volume miscelaneo curato da Octavio de Toledo y Huerta/Winter-Froemel (edd. 2023) e a Wilhelm (2023a).

evocate, e tradizioni “idiolinguistiche” – nel senso di *einzel sprachlich*, ‘peculiare di una singola lingua’ –, come la koinè padana o la *scripta* milanese del Quattro-Cinquecento.

In ciò che segue cercherò di esplicitare meglio il metodo scelto e di illustrarlo a partire da un esempio concreto.

## 2 Tradizioni discorsive e varietà linguistiche

### 2.1 Il “paradigma dialettologico”

Nella sua importante silloge dei *Testi veronesi dell’età scaligera* Nello Bertoletti deplora che, nel caso di Verona, i testi giuridici e amministrativi siano stati trascurati, fino a tempi recenti, a vantaggio dei soli testi letterari; e lo studioso giudica tale prassi tanto meno giustificata che «i testi documentari [...] in quanto scevri da intenti letterari avrebbero potuto costituire una fonte d’informazione relativamente più sincera» (Bertoletti 2005, 10). L’affermazione è indicativa di un determinato indirizzo di studi, che continua a informare numerose ricerche di storia della lingua italiana; vorrei mettere in rilievo due punti:

1. I testi editi ed analizzati da Bertoletti – si tratta soprattutto di suppliche, ma anche di inventari, lettere, gride, statuti ecc. – non vengono differenziati per generi testuali, ma sono opposti *en bloc* all’ambito letterario: è come se i «testi documentari» fossero già sufficientemente caratterizzati dalla loro «natura pratica» o dalla loro «natura non letteraria» (ibid., 10 e 11). L’analisi consiste in un dettagliato spoglio linguistico; più precisamente sono dedicate più di 160 pagine a *Vocalismo* e *Consonantismo*, quasi 60 pagine alla *Morfologia*, e appena una decina di pagine alle *Note di sintassi*. Molto poco, invece, ci dice questo libro imponente di quasi 600 pagine sulla testualità o sulle forme discorsive dei documenti editi.
2. Tali testi, perché (fortunatamente) «scevri da intenti letterari» (come se la letteratura fosse un vizio), vengono dichiarati una fonte particolarmente «sincera»: con “sincerità” si vuole indicare, in primo luogo, la forte connotazione diatopica dei testi editi, vale a dire: la loro relativa vicinanza al dialetto parlato, nella fattispecie al veronese due-trecentesco; l’analisi tradisce una notevole fiducia nella capacità dei documenti editi di informarci su una parlata antica.

Il lavoro di Bertoletti è un buon esempio di ciò che potremmo chiamare il “paradigma della storia della lingua in chiave dialettologica”, o più brevemente il “paradigma dialettologico”. Di seguito vorrei insistere sui due elementi qui sommariamente indicati di tale paradigma, iniziando dalla questione della “sincerità linguistica”.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Sulla “sincerità linguistica” vedi anche Wilhelm (2023b).

L'assunto di una sostanziale affidabilità dei testi documentari, corrisponde ad una convinzione largamente condivisa, specialmente, a quanto pare, nella tradizione di studi in Italia.<sup>4</sup> D'altra parte, non mancano voci che hanno messo in guardia contro una troppo diretta equazione fra la lingua dei testi funzionali e il dialetto. Specialmente gli studi sulle *scriptae* medievali hanno insistito sulla notevole distanza fra dialetto e volgare scritto. Così si legge in un autorevole manuale:

The field of *scripta* research is critical of an approach which naively equates regional written language with regional dialect, and it thus consistently rejects the notion [...] that regional, dated legal documents provide direct insight into medieval dialects (Kabatek 2013, 151).

Non solo i testi letterari ma anche quelli giuridici e amministrativi seguono specifiche tradizioni, di lingua e di discorso, che non ci permettono di considerarli manifestazioni dirette di un'entità astratta come quella del "dialetto", inteso come forma del parlato locale o regionale.

In ambito italiano specialmente Alberto Varvaro ha ripetutamente insistito sul divario fra dialetto e *scripta*; di fronte alla diffusa «illusione di poter toccare con mano, in qualche modo, il parlato antico», lo studioso evidenzia, infatti, che «ogni testo, letterario e non, si colloca in una tradizione scrittoria, la sua è una *scripta*, non la trascrizione della parlata dell'autore» (Varvaro 2010, 163 e 170). Di recente anche Lino Leonardi (2022, 193) ha espresso delle riserve nei confronti della «fiducia non sempre ben riposta nella possibilità di interpretare i fatti di *scripta* alla stregua di isoglosse». Ma se il fatto è largamente accettato a livello teorico, non sembra che vengano sempre adoperati approcci descrittivi idonei a rendere conto del carattere fondamentalmente composito delle *scriptae* medievali.

Il secondo punto da rilevare, lo scarso valore attribuito alle forme discorsive e alle loro tradizioni, risulta indirettamente da una nota a piè di pagina dedicata ad un'importante caratteristica strutturale delle suppliche edite. Bertoletti (2005, 12 n. 10) constata infatti «l'improprio scivolamento di *supplica* (o persino dell'intera formula *supplica e de gracia domanda*) da caratteristico introduttore della *petitio* a verbo introduttivo della *narratio*». È significativo che tale osservazione, indubbiamente rilevante per la descrizione dei testi editi, sia relegata in una nota: visibilmente il paradigma dialettologico non è interessato ad analizzare in modo sistematico fenomeni di carattere testuale e discorsivo: i testi e le loro tradizioni sono solo il materiale, la fonte, ma non costituiscono un oggetto di studio in sé.

Aggiungiamo che già in passato alcuni studiosi hanno prestato una maggiore attenzione alla dimensione che qui si propone di chiamare discorsiva. Leggiamo un breve passo di un articolo che Silvia Morgana ha dedicato ai documenti cancellereschi milanesi degli anni '20 e '30 del XVI secolo:

<sup>4</sup> Fra tante altre prese di posizione simili si veda nella *Prefazione* alla GIA, dove si esprime la convinzione che i «testi documentari [...] rappresentano nel modo più genuino di tutti la lingua viva nascosta dietro ai testi» (Salvi/Renzi 2010, 13).

Ed anche se nel caso della morfologia la dipendenza dalla tradizione di scrittura in latino appare meno vincolante, non può tuttavia sfuggire che la conservatività di certi morfemi è collegata alla ripetizione meccanica di certe formule: è il caso, ritengo, di *-amo, -emo, -imo* che ricorrono costantemente in *cassamo et annullamo, constituimo et commettemo* (ma al di fuori di questi stereotipi l'estensore impiega talora *-iamo* nello stesso documento), e, forse, dei pl. in *-e* f. della III (tipo *le citate, le cause criminale* ecc.). (Scotti Morgana 1983, 360-361)

L'osservazione è ricca di implicazioni. L'esempio *cassamo et annullamo, constituimo et commettemo* ecc. mostra che nella descrizione linguistica di un testo o di un corpus di testi spesso non basta isolare le varie componenti diasistematiche (gli influssi del latino, del toscano, del dialetto locale ecc.). L'analisi storico-linguistica ha interesse ad andare oltre l'approccio puramente descrittivo, cercando di comprendere la combinazione, l'innesto, di questi vari "ingredienti". Il concetto che permette, nel caso citato, di spiegare l'oscillazione tra forme diverse all'interno dello stesso testo è proprio quello di *tradizione discorsiva*, che rimanda a quelle tradizioni (o norme) che accanto e insieme alle tradizioni linguistiche determinano la *facies* di un testo. Per espressioni come *cassamo et annullamo, constituimo et commettemo* ecc. sarebbe inadeguato parlare di un influsso della lingua latina: si tratta bensì – ed è una cosa diversa – della dipendenza da una formula che è costitutiva per un determinato genere testuale. È noto che le formule, che costituiscono un tipo particolare di tradizioni discorsive, conservano spesso, nelle loro realizzazioni idiolinguistiche, forme o costrutti che nella rispettiva lingua o varietà non sono (o non sono più) usuali.<sup>5</sup>

## 2.2 Tradizioni discorsive

Il concetto di *tradizione discorsiva*, che è stato elaborato all'interno della romanistica tedesca, ha conosciuto una rapida diffusione a livello internazionale. Notiamo però che l'enorme successo della nozione, specialmente negli ultimi due decenni, ha comportato talvolta un suo impiego alquanto impreciso: in alcuni studi il termine *tradizioni discorsive* – che è sicuramente suggestivo, forse anche per l'allusione tutta implicita a Foucault – rischia di perdere la sua specificità e quindi la sua forza esplicativa. È utile, quindi, tornare ai primi lavori in cui il concetto è stato definito, che sono, dopo gli importanti cenni di Brigitte Schlieben-Lange (1983), una serie di saggi che Peter Koch ha pubblicato nel decennio fra la fine degli anni ottanta e la fine degli anni novanta del secolo scorso. Resta fondamentale specialmente l'articolo di Koch del 1997, che è la base imprescindibile di ogni riflessione sulle tradizioni discorsive.

Non credo di falsare il modello di Koch proponendo di definire la *tradizione discorsiva* come «una norma, tramandata all'interno di una comunità, che regola l'organizzazione di discorsi, indipendentemente dalla loro realizzazione in una

<sup>5</sup> Elisa De Roberto (2023, 35) cita, infatti, fra i parametri «funzionali all'individuazione delle formule», l'«eventuale uso di elementi morfologici o sintattici arcaici o marginali in una determinata fase della lingua».

piuttosto che in un'altra lingua o varietà». <sup>6</sup> Vorrei rilevare cinque punti sottintesi in questa definizione, che mi limito qui ad elencare, senza discuterli nei dettagli:

1. Se parliamo di tradizioni discorsive parliamo di norme (o insiemi di regole), *norme discorsive* appunto, che perlopiù rimangono implicite (si tratta di norme descrittive, non prescrittive).
2. In quanto entità storicamente costituite tali norme sono sottoposte a un continuo cambiamento; di conseguenza anche i generi non sono «classi» di testi ma, come già aveva messo in risalto Coseriu in un contributo sui generi letterari, «individui storici» (Coseriu 1971, 186).
3. Le norme discorsive sono tramandate all'interno di specifiche *comunità discorsive*, che generalmente non coincidono con le comunità linguistiche.
4. Tali norme regolano l'organizzazione dei discorsi ai più vari livelli, dagli universi discorsivi ai generi, dai motivi alle formule e agli atti linguistici: tutto quello che in un testo è riconducibile a modelli anteriori senza appartenere alle regolarità di una specifica lingua rientra nel dominio delle tradizioni discorsive.
5. Ciò che accomuna tutte le norme discorsive è il loro carattere “sopralinguistico” o meglio: le norme discorsive sono sostanzialmente indipendenti e, nel loro divenire storico, «trasversali» alle norme linguistiche («quer», come dice Koch 1997, 45).

Se questi punti sono generalmente acquisiti, almeno in linea di principio, possiamo constatare in molti studi una certa ripetitività, o anche circolarità, delle discussioni su un concetto che certamente “va di moda” (cfr. Kabatek 2015, 51-52).

Attualmente la nozione di tradizione discorsiva viene messa in discussione soprattutto in vista di due problematiche: alcuni studiosi hanno criticato una prassi che riassume sotto una stessa categoria entità così diverse come gli universi discorsivi e le formule, i generi testuali e i motivi: in questo modo quella delle tradizioni discorsive rischia di diventare una nozione *passé-partout* o un *concetto ombrello*, in fin dei conti poco operativo.<sup>7</sup> Il secondo problema riguarda gli specifici strumenti di analisi impiegati nello studio delle tradizioni discorsive: dal momento che l'interesse va oltre considerazioni linguistiche propriamente dette, dobbiamo guardarci dal rischio di quella che è stata chiamata un'“ermeneutica non controllata” o, peggio ancora, una “critica letteraria dei poveri”.<sup>8</sup>

<sup>6</sup> Wilhelm (2020, 509); nel presente paragrafo adotto liberamente qualche altra formulazione dell'articolo citato.

<sup>7</sup> Cfr. Hempfer (2015, 313); e cfr. pure Kabatek (2015, 51): «eine Art Passepartout-Ausdruck für eine ganze Restschublade von Phänomenen».

<sup>8</sup> Cfr. Oesterreicher (2001, 1564: «eine ‘offene Texthermeneutik’») e Kabatek (2015, 55-56: «nicht zu versuchen, zu mittelmäßigen Literaturwissenschaftlern zu werden»).

Tali problematiche sono sicuramente reali, ma sarebbe prematuro voler proporre una risposta definitiva. Ciò di cui si sente maggiormente l'urgenza, in questo momento, sono studi empirici su testi concreti in cui i dati ottenuti vengano utilizzati per precisare l'una o l'altra dimensione del concetto di tradizione discorsiva.

### 2.3 Linee di ricerca

Alla luce di quanto esposto finora sembrano imporsi specialmente tre campi di interesse a chi, ispirandosi al modello delle tradizioni discorsive, voglia affrontare l'ambito dei testi giuridici e amministrativi dei secoli passati.

In primo luogo vanno menzionate le ricerche che prendono di mira le forme discorsive in sé, considerandole legittimi oggetti di studio, anche indipendentemente da rilievi linguistici *stricto sensu*. Di grande importanza in questo ambito sono gli studi sui vari generi testuali dell'ambito giuridico-amministrativo e sulle trasformazioni che hanno subito nel corso dei secoli. Per il mondo ispanico si può ricordare fra l'altro il lavoro di Andreas Wesch del 1998, che però resta fermo ad un approccio tassonomico. Possono rivelarsi di grande utilità anche le ricerche degli storici, spesso ricche di informazioni per lo storico della lingua e lo storico delle forme discorsive; penso per esempio agli studi raccolti nel volume di Nubola e Würzler sul tipo discorsivo della supplica (2002) o alla miscellanea curata da Bubenicek e Foronda sui *cahiers de doléances* in prospettiva europea (2022). Lo studio delle tradizioni discorsive si basa necessariamente su una prospettiva interdisciplinare.

Va ribadito che con tradizioni discorsive intendiamo norme che sono tramandate indipendentemente dalle norme linguistiche, per cui diventano interessanti in primo luogo le strutture discorsive che "attraversano" le singole lingue. Possiamo pensare alla macrostruttura del testo, ai tipici moduli narrativi o argomentativi, alle formule che ne segnalano la strutturazione. Sembrano particolarmente promettenti anche gli studi su quegli elementi che costituiscono la "forma del contenuto" di determinati generi testuali – come ricorrenti motivi narrativi o schemi di argomentazione –: tali elementi possono caratterizzare i vari generi al livello del contenuto, così come le formule li caratterizzano al livello dell'espressione.<sup>9</sup> Il concetto di tradizione discorsiva permette, in questo modo, di concepire lo studio dei generi testuali, delle formule, dei motivi ecc., come oggetto autonomo della ricerca storico-linguistica.<sup>10</sup>

In secondo luogo l'analisi delle tradizioni discorsive e specialmente dei generi ci permette spesso di precisare l'aggancio di singoli testi a determinate situazioni storico-culturali. In questo senso lo studio dei generi testuali è un importante presupposto dell'analisi linguistica propriamente detta. In molti casi le tradizioni discorsive possono fungere da cerniera fra precisi fattori sociali o culturali e

<sup>9</sup> Vedi per esempio lo studio di Gabel de Aguirre (2023).

<sup>10</sup> Per una discussione più circostanziata vedi Wilhelm (2023a, cap. 1).

determinate varietà linguistiche. Nel nostro ambito diventa cruciale, quindi, anche per considerazioni puramente linguistiche, la distinzione e la caratterizzazione dei vari generi discorsivi, a seconda delle epoche e dei contesti socio-culturali.<sup>11</sup>

Ribadiamo, infine, che lo studio delle tradizioni discorsive è spesso indispensabile per la corretta analisi di precise forme linguistiche reperite in un testo. Ciò vale fra l'altro per la realizzazione idiolinguistica di alcune formule, come abbiamo visto sulla base dell'esempio riportato dallo studio di Scotti Morgana (1983). Dobbiamo comunque essere coscienti del fatto che non è prevedibile in quale misura singole strutture discorsive possano determinare le scelte a livello di lingua: compito dell'analisi deve essere quello di scoprire precisi legami convenzionali fra strutture discorsive e strutture linguistiche. Si tratta di un lavoro eminentemente ermeneutico, basato sull'attenta lettura dei testi e volto a mettere in luce delle strutture ricorrenti atte a illuminare la prassi, discorsiva e linguistica, degli scriventi dei secoli passati.

### 3 Un esempio: le indulgenze del manoscritto Trivulziano 92

#### 3.1 La giurisdizione dei peccati

Solo ad una lettura superficiale l'indulgenza, che è stata caratterizzata «una delle componenti più significative della religiosità medievale» (Doublie 2017a, 4), sembra esulare dall'ambito che qui ci interessa. Va ricordato, infatti, che nel medioevo la prassi penitenziale riveste un valore essenzialmente giuridico. Come è stato affermato a proposito della *Formula di confessione umbra* del 1065, «[d]elitto e peccato non si distinguevano come e quanto parrebbe oggi naturale: [...] il secolarizzarsi del diritto penale è cosa recente» (Fiorelli 1994, 556-557). Nel medioevo la salvezza dell'anima può essere trattata con gli strumenti del discorso notarile; e l'istituto più significativo di una tale compenetrazione fra mondo spirituale e mondo giuridico è sicuramente quello dell'indulgenza.

In quanto «istituto giuridico» l'indulgenza concede, in compenso a ben definite azioni da parte del penitente, «una remissione totale o parziale delle pene temporali dovute ai peccati» (Doublie 2017a, 4-5). Lo afferma chiaramente Jean Gerson († 1429): «Dare indulgentias non est proprie absolvere a peccatis, sed est de poenitentia dicta relaxare, vel in toto vel in parte».<sup>12</sup> L'indulgenza promette una riduzione del tempo da passare nel Purgatorio. L'istituto indulgenziale, che si diffonde a partire dai decenni centrali del XIII secolo, implica «una misericordia dai caratteri giurisdizionali in quanto mediata esclusivamente dal papa o da un vescovo sulla base di precise norme giuridiche» (Doublie 2017a, 24). Si tratta di «una razionalizzazione *sui generis* delle modalità di perseguimento della salvezza dell'anima» le cui condizioni sono stipulate in un «documento formale» emanato dalla cancelleria papale o vescovile (ibid., 25).

<sup>11</sup> Vedi in questo senso anche Glessgen (2015, 269), che insiste sul fatto che «[l]es genres documentaires ne sont pas un sous-ensemble circonscrit, mais un univers multiforme».

<sup>12</sup> Cito da Albini (2016, 157 n. 3).

In questa sede non occorre insistere sul fatto, ben noto, che tale prassi suscitò le ire dei riformatori della Chiesa e specialmente di Lutero.<sup>13</sup> Lo storico delle forme discorsive si interessa all'impiego di determinati elementi tradizionali che permettono di concepire l'atto penitenziale come un istituto basato su ben stabilite regole di carattere giuridico: la razionalizzazione della penitenza è operata grazie a specifiche strategie discorsive che di seguito cercheremo di individuare in un piccolo corpus testuale.<sup>14</sup>

### 3.2 La Messa di san Gregorio del codice Trivulziano 92

Il ragionamento che segue si basa su alcuni testi poco noti contenuti nello zibaldone milanese di Giovanni de' Dazi. Ricordo che l'attuale manoscritto 92 della Biblioteca Trivulziana di Milano, copiato da Giovanni de' Dazi che si firma alla c. 199v sotto la data dell'11 novembre 1490, consta di quattro parti, tutte della stessa mano ma prodotte probabilmente come «quattro libri autonomi che poi vennero assemblati» (Wilhelm/De Roberto 2020, vol. 1, 44). Quella che qui ci interessa è la quarta e più esile sezione della miscellanea, che, con le attuali carte 256r-263v, occupa un unico fascicolo contenente «fondamentalmente una serie di preghiere con l'indicazione delle indulgenze» (ibid., 47). Sull'ultima carta (c. 263r) inizia un racconto in prosa che riferisce il miracolo dello Spirito di Alès, che però è «mutilo di più della metà», probabilmente per la caduta di almeno un ulteriore fascicolo (ibid., vol. 2, 443).<sup>15</sup>

È difficile pronunciarsi sul possibile legame fra le preghiere e il racconto sul revenant di Alès e, dato che è caduto un fascicolo (o forse anche più di uno), sulla composizione del libretto nel suo complesso. La sezione inizia con il ricordo delle indulgenze papali connesse ad un'orazione dedicata alla Passione di Cristo seguito dalla preghiera in latino suddivisa in otto invocazioni (cc. 256r-257r). Seguono altre otto preghiere con la menzione delle rispettive indulgenze (cc. 257r-261r). Di carattere diverso sono due ulteriori testi: un elenco dei venerdì in cui si deve osservare il digiuno (*De diebus veneris yeiunandis in pane et in aqua*; cc. 261v-262v) e un'orazione che protegge dalle insidie del diavolo (*Hoc sequentia sancte crucis multum valet contra temptationes diabolicas atque carnales*; cc. 261v-262r). Segue l'inizio del racconto già menzionato, che non porta un titolo («Inde lo locho de Alestro [...]»); cc. 263r-264v).<sup>16</sup>

Consideriamo più da vicino le preghiere. A parte il ricorrere del numero otto – la prima preghiera è suddivisa in otto invocazioni, quelle che seguono sono di nuovo otto – notiamo una netta separazione fra le orazioni vere e proprie, sempre

<sup>13</sup> Vedi fra l'altro Doublier (2019, 289-290), con indicazioni bibliografiche.

<sup>14</sup> Sulle indulgenze tardo-medievali si possono vedere, oltre al volume miscelaneo di Doublier/Johrendt (edd., 2017), Albini (2016), Doublier (2019); è suggestivo anche il breve paragrafo in Le Goff (2014 [1981], 256-259).

<sup>15</sup> Per questo racconto si rimanda all'analisi di Elisa De Roberto in Wilhelm/De Roberto (2020, vol. 2, 443-461).

<sup>16</sup> Sono i numeri da 134 a 145 nel catalogo di Banfi (1956).

in latino, e la specificazione della rispettiva indulgenza, sempre in volgare. Inoltre tale distinzione dei due piani è resa particolarmente visibile dall'impiego di due inchiostri diversi: mentre le esposizioni delle indulgenze, quasi delle didascalie, sono rilevate dall'uso di un inchiostro rosso, le orazioni sono scritte con il solito inchiostro marrone scuro (tranne i capilettere, pure in rosso). Precisiamo che le parti metacomunicative qui sono molto più lunghe delle solite rubriche che ricorrono altrove nel codice, specialmente nel caso del primo testo, dove si estendono su più di una facciata. La ben calcolata sequenza di due volte otto (preghiere o parti di preghiera) e la regolare contrapposizione fra volgare e latino, sottolineata dall'alternanza fra inchiostro rosso e marrone scuro, traduce l'intenzione unitaria alla base delle carte 256r-261v. Ci troviamo di fronte a uno di quei «libri di preghiera indulgenziati», che rientrano nei «mezzi di propagazione delle indulgenze» (o *Ablassmedien*) individuati negli studi storici e descritti specialmente per i secoli tra il XIII e il XVI (Doublie 2017a, 8 e 12-13). Aggiungiamo che qui si tratta del tipo del *Gebetsablass*, in cui l'azione compensatoria consiste principalmente in una preghiera e non, come in altri casi, nel dare elemosine, nel compiere un pellegrinaggio o simili.<sup>17</sup>

Ecco il primo insieme testuale della serie:<sup>18</sup>

<sup>1</sup>*Sancto Gregorio papa siando allo altare e celebrando la messa, el ghe aparse messere Yesu Cristo in figura de passione.* <sup>2</sup>*La qualle luy vedando e siando mosso a devotione, a tuti quilli che veramente se pentiranno de li soy peccati e che se confessaranno devotamente e che davante alla ymagine de la Pietade se ingenogiarano e dirano queste cinque prime oratione con cinque «Pater noster» e cinque «Ave Marie» concedete quatorzexe milia anni de vera indulgentia.* <sup>3</sup>*E molte altri papi a quella hanno azonto de le indulgentie, impertanto che in tuto sono vinte milia e dodexe anni con zorni vintetri de indulgentia.* <sup>4</sup>*Nicolao papa quinto a pregerie de alcuni servi de Dio de l'anno .M.CCCC.xliij<sup>o</sup>. a di .xj. de zenaro a hore cinque de nocte ha confirmato le preditte indulgentie.* <sup>5</sup>*Calisto papa terzo ne l'anno .M.CCCC°.lij. a di .xvj. zugno ha confirmato le preditte indulgentie li quale sono registrato in lo registro de li sumi pontifici a carte .CC. in libro secondo in l'anno del Signore .M.CCCC°. del papato del preditto papa Calisto terzo in l'ano secondo.* <sup>6</sup>*Pio papa secondo inde l'anno .M.CCCC°.lxij. a pregherie de uno servo de Dio ha conceduto a quilli che non sano legere che davante alla imagine de la Pietade con li genogi piegati a terra devotissimamente diranno quindixi «Pater noster» e quindixi «Ave Marie» che loro habiano le soprascripte indulgentie.* <sup>7</sup>*Item papa Sisto quarto si ghe ha azonto le dove ultime oratione con tri anni de indulgentia a preghere del venerabile patre messere fra Lodovicho da Vincenza de l'ordine de sancto Francecho, impertanto che sono in soma vintitri milia e dodexi anni con zorni vintetri de vera indulgentia.*

[1] *O Domine Yesu Criste, adoro te in cruce pendentem, coronam spineam in capite portantem: deprecor te ut tua crux liberet me ab angelo percutiente. Amen. Di' uno «Pater noster» e una «Ave Maria».*

<sup>17</sup> Vedi Doublie (2019, 298-300).

<sup>18</sup> Le norme di trascrizione sono quelle esplicitate in Wilhelm/De Roberto (2020, vol. 2, 11-15), con qualche aggiustamento. Le parti che nel manoscritto sono scritte in rosso compaiono qui in corsivo; suddivido la didascalia in paragrafi tramite esponenti, da 1 a 7, e evidenzio le parti della orazione con numeri da [1] a [8].

- [2] *O Domine Yesu Criste, adoro te in cruce vulneratum, fele et aceto potatum: deprecor te ut tua vulnera sint remedium anime mee. Amen. «Pater noster», «Ave».*
- [3] *O Domine Yesu Criste, adoro te in sepulcro positum mirra et aromatibusque conditum: deprecor te ut tua mors sit vita mea. Amen. «Pater» e «Ave Maria».*
- [4] *O Domine Yesu Criste, pastor bone iustos conserva, peccatores iustificata et omnibus fidelibus vivis atque defunctis miserere et propitius esto michi peccatori. Amen. «Pater noster» e «Ave Maria».*
- [5] *O Domine Yesu Criste, deprecor te propter illam amaritudinem quam pro me misero peccatore sustinuisti in cruce, maxime quando nobilissima anima tua egressa est de corpore tuo: miserere anime mee in egressu suo. Amen. «Pater noster», «Ave Maria».*
- [6] *O Domine Yesu Criste, adoro te descendentem ad inferos liberantemque captivos: deprecor te, ne me illuc permittas introyre. Amen. «Pater», «Ave Maria».*
- [7] *O Domine Yesu Criste, adoro te resurgentem a mortuis tuis et ascendentem in celum sede[n]temque ad dexteram Patris: deprecor te, miserere me. Amen. Di' tuto el «Pater noster» e «Ave Maria».*
- [8] *O Domine Yesu Criste, adoro te venturum et iudicaturum vivos et mortuos et seculum per ignem: deprecor te ut in tuo sancto iudicio non intres in iudicium cum me peccatore sed ante dimittas quem iudices, qui es benedictus in secula seculorum. Amen. Di' uno «Pater noster» e «Ave Maria».*

5 registrato con la a illeggibile e scritta nell'interlinea in corpo più piccolo. – 7 Sisto dall'interlinea. – [2] lettera erasa davanti a potatum. – [4] propitius sembra corretto da propinus. – [5] anima tua con ma dal margine sinistro. – [8] iudicium con la terza i dall'interlinea.

(Triv 92, cc. 256r-257r)

Il componimento riunisce due testi di genere diverso: l'orazione *O domine Iesu Christe, adoro te in cruce pendentem* e una lunga didascalia narrativa che ne ricorda l'origine e le condizioni dell'indulgenza ad essa connessa. L'insieme testuale così costituito rientra nel tipo della preghiera indulgenziata. Più precisamente quella del Dazi è una delle numerose redazioni della cosiddetta *Messa di san Gregorio*.<sup>19</sup>

Nel tardo medioevo questo complesso testo ha goduto di una «straordinaria fortuna», sia manoscritta, «nelle più svariate forme della letteratura di privata devozione», includendo i «libri d'ore», sia in forma di scrittura esposta, «su tavola o a fresco» (Ciociola 1992<sup>2</sup>, 89). L'orazione *O domine Iesu Christe, adoro te in cruce pendentem* è nota come un'«antichissima preghiera settentrionale di epoca forse carolingia composta per la cerimonia dell'*Adoratio crucis* del venerdì santo» (Cannata 2020, 196).<sup>20</sup> La sua composizione e la concessione dell'indulgenza sono state attribuite a Gregorio magno:

mentre il papa era intento a celebrare messa in una chiesa romana, per lo più identificata con Santa Croce in Gerusalemme, il Salvatore gli apparve sotto forma di una Pietà. Mosso dalla commozione provata e dal desiderio di celebrare l'evento, il pontefice concesse quindi un'indulgenza di 14.000 anni (minimo) a chiunque, contrito

<sup>19</sup> Cfr. Gallori (2021). Per l'ambito tedesco cfr. Roth (2000), specialmente sulla diffusione della orazione e delle collegate indulgenze in forma di fogli volanti.

<sup>20</sup> Sulla preghiera e le sue varie redazioni cfr. Roth (2000, 301-311) e Gallori (2021, 112-124).

e confesso, avesse recitato un'orazione specifica, la *O Domine Jesu Christe*, alternandone ogni invocazione a un *Pater Noster* e un *Ave Maria* davanti a un'*Imago pietatis* (Gallori 2021, 7)

Notiamo che la leggenda è strutturalmente molto simile ad alcuni altri racconti che circolano a partire dal XIII secolo. Étienne Doublrier ricorda il miracolo occorso ad Innocenzo III con il velo della Veronica, per cui il papa avrebbe composto una preghiera e concesso un'indulgenza di dieci giorni (secondo la *Chronica majora* di Matthew Paris); i dieci giorni di indulgenza promessi per la recita dell'orazione *Ave facies praeclara* sarebbero poi passati a quaranta su intervento di Innocenzo IV e a 10.000 giorni, e in alcuni testi addirittura a 10.000 anni, grazie a Giovanni XXII.<sup>21</sup>

Finora la *Messa di san Gregorio* è stata considerata soprattutto nella sua tradizione iconografica. Filologi e storici della lingua, da parte loro, se ne sono interessati in primo luogo per le iscrizioni che spesso accompagnano tali dipinti e che sono state valutate nell'ambito delle cosiddette scritture esposte o del *visibile parlare* (Ciociola 1992<sup>2</sup>). Nadia Cannata (2020, 196-201) elenca quattro dipinti che contengono iscrizioni con redazioni più o meno simili al nostro testo.

Due di questi testimoni sembrano particolarmente vicini alla *Messa di san Gregorio* del codice Trivulziano 92: la cosiddetta *Lauda di Vanzone* del 1404, che mostra però una distribuzione complementare di latino e volgare rispetto alla versione del Dazi, e l'iscrizione conservata in una «tempera su tavola di provenienza umbra» dell'ultimo quarto del XV secolo, tutta in volgare (Ciociola 1992<sup>2</sup>, 89). L'iscrizione sull'affresco conservato sul monte di Santa Maria vicino a Vanzone (Vercelli) inizia in questi termini: «Sancto Gregorio papa missam celebrante apparuit ei Dominus noster Iesus Christus sub effigie pietatis et compassionis motus concessit [...]»;<sup>22</sup> nel dipinto umbro invece leggiamo: «Sancto Gregorio essendo papa et dicendo la messa gl'aparve el nostro signore Yesu Christo in forma de piatade, onde vedendolo sancto Gregorio fo mosso a piatade et devotione [...]. Et si à concesso [...]».<sup>23</sup> I due scritti sono perfettamente aderenti al testo copiato dal Dazi fino al § 3 incluso; leggiamo infatti, rispettivamente, «alii postea summi pontifices addiderunt indulgentiam [...]» e «Et molti altri pape anno agionto [...] de vera indulgentia».

Si impone qui un commento più propriamente filologico. Il confronto con i due testi paralleli attira l'attenzione sull'espressione «mosso a devotione» nella didascalia di Dazi (§ 2). Mentre la versione latina di Vanzone dà «compassionis motus», il testo umbro legge «mosso a piatade et devotione». Va aggiunto che

<sup>21</sup> Vedi Doublrier (2019, 298-299).

<sup>22</sup> Cito la trascrizione di Ragozza (1975-1976, 69) controllandola però sulla riproduzione (ibid., 71); nel passo citato Ragozza omette *papa* e *Christus* (abbreviato); cfr. anche la trascrizione interpretativa contenuta in Cannata (2020, 197).

<sup>23</sup> Per la versione umbra seguo la tavola conservata al Wallraf-Richartz-Museum di Colonia, che si può vedere anche all'indirizzo <<https://www.alamy.it/umbria-ultimo-quarto-del-xv-secolo-cristo-come-l-uomo-dei-dolori-con-l-arma-christi-il-pioppo-wallraf-richartz-museum-colonia-germania-image220377012.html>> [09.01.2023].